

PERSONAS Y PAISAJES

Entrevista radiofónica

Por VICTORIA ARMESTO

El pasado día 12 fue mi cumpleaños. Maldito si me acordaba del «evento», que diría un argentino y seguramente hubiera olvidado la conmemoración (se trata sin duda de uno de esos «olvidos intencionados» que analizó Freud) si no me lo recuerdan, machacando el dato, varios periódicos nacionales, como «El País» y el «ABC», algunos gallegos y, curiosamente, catalanes.

Todo ello produjo una abundancia de felicitaciones, buenos deseos, telegramas de algún que otro buen amigo, como es el caso de Eduardo Aspe, el antiguo ayudante de Alfonso Molina (a quien doy las gracias desde esta columna) y todo ello me llevó a un riguroso examen de conciencia reprochándome la pereza espiritual, la pérdida del tiempo, la falta de reflexión en cosas fundamentales al filo de una vida ya tan dilatada.

Iniciada dicha reflexión me interrumpió la llamada telefónica de una emisora catalana, Radio Cornellá, la cual, sin duda al so-caire del dichoso «cumpleaños», me pedía una entrevista ¡en gallego! Se trata de una emisión para los gallegos que viven en aquellas hospitalarias tierras catalanas que deben ser —para sostener dicho programa— muy numerosos.

Accedí, con gusto, a participar en el programa porque ya saben ustedes —lo he confesado varias veces— que siento una especial predilección por las emisoras radiofónicas en las que generalmente veo reflejada la más genuina expresión de libertad. Y no es solamente que las emisoras sean ellas mismas libres sino que el participante al entrar en el juego parece recobrar la espontaneidad spinoziana y uno es más uno mismo entra en su propio ser y se manifiesta en su total identidad. Entre la voz que habla y los oídos que escuchan se establece una misteriosa comunión y más cuando uno se dirige a conciudadanos que viven lejos de Galicia y cuyas entrañas se conmueven ante la lengua vernácula también libre y gozosamente expresada.

Bueno, pues me preguntaron que tal me encontraba, y les dije que muy bien. Salvo dolorosos golpes dictados por el destino, que nos han mantenido en la más negra angustia, la situación personal era buena y bueno volver a ser un simple ciudadano, sin ataduras políticas de ninguna clase, capaz de decir sin reparo ni miedo lo que

uno opina del socialismo en el poder, de la derecha en la oposición o del centro que emerge en el futuro.

Me preguntaron por el tema de la política gallega centrada en torno a la candidatura de Manuel Fraga. Yo les dije sinceramente mi opinión, Fraga es un hombre extraordinario y digno de nuestra simpatía y de nuestro afecto. Sin duda hubiera podido ganar las elecciones en Galicia si su candidatura se presenta digamos que un mes antes de los comicios, como una gigantesca sorpresa, como un hecho inesperado y casi milagroso.

La forma en que se habían hecho las cosas anticipando dicho anuncio dos años no podía ser —según mi modesto juicio— menos afortunada. Sólo el anuncio «viene Fraga» sembró la alarma entre sus oponentes que inmediatamente unieron sus mutuas desvalideces. Cosas que de antemano parecían imposibles, como el entendimiento entre el socialismo y José Luis Barreiro se producen y, lo que aún pudiera parecer si cabe más extraño, que el partido de la «piña» que como burla de su propio signo siempre ha estado dividido, se unió también en un movimiento global que acabaría derrumbando a la Xunta de AP y a esa bondadosa personalidad que es el doctor Fernández Albor, el cual sin duda no ha merecido todo el escarnio vertido sobre una persona a la que sólo puede reprocharse, mayormente, la debilidad.

¿Pueden hacerse las cosas tan mal sólo por ignorancia política o cabe suponer alguna maniobra perversa por parte de los instigadores del desafuero? Las opiniones son libres. Yo tengo las mías. Pero lo cierto es que la candidatura de Manuel Fraga, que hubiera podido avasallar unida al factor sorpresa, se debilita por el alejamiento de su partido de los ámbitos del poder, al que son tan sensibles los corazones de muchos gallegos. Y ahora entra en juego también el factor inquietante de la Diputación de La Coruña. Si AP pierde la Diputación de La Coruña tal y como se ha rumoreado, es muy posible que Fraga acabe no presentándose a las elecciones gallegas.

He aquí, que el futuro político de Fraga en Galicia puede depender de la actitud que puedan tomar unos escasos diputados centristas. Esta es una de tantas ironías de la vida política gallega. (Pasa a la página 73)

Los acusadores se oponen a que los policías obtengan la libertad provisional en julio

Piden la prórroga de la prisión preventiva para los procesados en el juicio del Nani

Madrid (Agencias). Los acusadores particulares en el juicio por la desaparición del Nani han pedido al tribunal que prolongue la prisión preventiva de los tres procesados que están en la cárcel hasta el máximo de cuatro años previsto en la ley, porque los inculcados van a cumplir dos años de reclusión y temen los letrados que intenten eludir la Justicia. Esta petición ha coincidido con el primer día en que los cuatro abogados defensores acudieron al juicio con escolta policial, al haberlo acordado el miércoles el director general de la Policía tras una entrevista con el presidente del tribunal, a raíz de noticias sobre un supuesto atentado contra ellos.

El comisario Francisco Javier Fernández Álvarez y los inspectores Victoriano Gutiérrez Lobo y Francisco Aguilar González cumplirán dos años de prisión preventiva los próximos días 1 y 2 de julio, por lo que deberían quedar en libertad, habiéndose denegado hasta ahora todas las peticiones en este sentido que han solicitado sus defensores. En el escrito presentado ayer a la sala los acusadores señalan que, previsiblemente, la vista oral no habrá terminado cuando se cumplan los dos años máximos de prisión preventiva, por lo que piden que ésta se amplíe hasta los cuatro que la ley permite cuando haya causas justificadas para ello.

Penas elevadas

Los abogados de la acusación José Antonio Sanz Grasa y Jaime Sanz de Bremond recuerdan a la sala que los procesados están acusados de delitos a los que corresponden, en caso de que sean condenados, penas muy superiores a la de prisión menor, por lo que estiman que se dan los requisitos legales precisos para ampliar hasta el máximo la prisión provisional.

Al margen de esta petición, la cincuenta y ocho sesión del juicio oral comenzó con la lle-



Buceadores de la Guardia Civil continuaron ayer la búsqueda de los restos de Santiago Corella en el pantano de Guadalén

gada de los defensores acompañados por dos policías cada uno. Los escoltas adscritos a cada defensor les acompañan durante todo el día, tanto en el juicio como cuando se dirigen a sus despachos profesionales o domicilios.

José Emilio Rodríguez Menéndez, defensor del comisario Francisco Javier Fernández Álvarez, expresó su protesta al comienzo de la vista porque la acusación particular señaló el miércoles que la renuncia de las defensas, si no se adoptaban medidas de seguridad, eran maniobras de dilación.

Toda la jornada de ayer estuvo dedicada a la declaración del perito Andrés Meinil Rollán, propuesto por las defensas, quien afirmó que las tres firmas del Nani de cuya autenticidad duda la acusación son verdaderas. Explicó que las diferencias entre unas y otras firmas pueden deberse al momento emocional, incidencia del instrumento que se use para firmar y otros factores, pero

que todas son verdaderas.

Rastreo del pantano

Los buceadores del cuerpo de especialistas de la Guardia Civil continuaron ayer el rastreo del fondo del pantano de Guadalén (Jaén), en búsqueda de posibles restos de Santiago Corella. Las tareas se realizan en la base de la presa que, junto al puente bajo el que se buscó el miércoles, son, según los especialistas, los puntos más probables en los que podría haberse arrojado el cadáver del Nani.

De todas formas, las corrientes del pantano habrían arrastrado hacia la presa el cuerpo desde cualquier otro punto del embalse en que pudiera haberse arrojado. Esa zona es la que presenta más dificultades para la búsqueda, según comentaron las mismas fuentes, por la excesiva profundidad, unos 35 metros, y la oscuridad casi absoluta que hay una vez que los buceadores descienden algunos metros.